

TRIBUNA LIBRE

Sin barreras lingüísticas (la antibabel)

Lauren Halt

FUERON Pere Bonnin y Ricardo Lezcano los que, días pasados y en sendos artículos, hablaban de las incomprendiciones, los recelos, las antipatías y los odios que han causado, y siguen causando, las diferentes lenguas que se hablan en algunas comunidades de nuestro país, como Cataluña y País Vasco. Las barreras lingüísticas son, desgraciadamente, algo que está presente, no sólo a nivel internacional, sino, también, en el interior de muchísimos países; y los problemas que ocasionan, pueden llegar a ser, incluso, dramáticos y trágicos. Es realmente una paradoja que, en los albores del siglo veintiuno, la humanidad aún continúe sin entenderse entre sí, haciéndose preciso el uso de intérpretes, incluso a nivel de políticos y jefes de estado, como en los tiempos de la torre de Babel, en los comienzos de las primeras civilizaciones de la historia.

Pero no es mi intención hablar de las barreras idiomáticas, sino que, por el contrario, hoy me cabe la satisfacción de poder hacerlo sobre un tema totalmente opuesto: El 78 Congreso Universal de Esperanto, que está celebrándose en la ciudad de Valencia desde el 24 al 31 de este mes de julio, ha convertido a esta bella ciudad española en la Antibabel, ya que se han reunido en ella alrededor de dos mil personas de 50 países y hablan todas la misma lengua. Es un acontecimiento que, desde el año 1905,

y con tan sólo la interrupción de los años de las dos guerras mundiales, tiene lugar, cada año, en una diferente ciudad del mundo: el pasado fue en Viena, y el próximo corresponderá a Seúl, la capital coreana, la celebración de este evento.

En esta ocasión, la ciudad de Valencia se ha preparado para recibir a estas dos mil personas de los más diversos países, pero no ha tenido que preocuparse de intérpretes, ni de sofisticados sistemas de traducción, para resolver el problema de la Babel en que se habría convertido el Palacio de la Música de la ciudad levantina, donde tendrá lugar el Congreso, si no se utilizara como idioma oficial la lengua auxiliar internacional que crea, hace ya más de cien años, el médico polaco Dr. Zamenhoff.

Carteles, folletos y vídeos turísticos sobre Valencia han sido editados en Esperanto y repartidos entre los representantes de los cincuenta diversos países que asisten y de los que Francia, Alemania y Japón son los que cuentan con mayor número de participantes.

Este Congreso está organizado por la Asociación Universal de Esperanto (con sede en Rotterdam y que preside en la actualidad el profesor Dr. John Wells, de la Universidad de Londres), en colaboración con el Grupo Esperantista de Valencia y la Federación Española de Esperanto. En él se están debatiendo temas puntuales de carácter educativo,

profesional, religioso, científico, relativos a minorías étnicas, a invidentes, etc., por las distintas organizaciones que toman parte en las sesiones especializadas. Las ponencias y lecciones universitarias están dirigidas por el profesor Humphrey Tonkin (presidente de la Universidad de Hartford, EEUU), y son desarrolladas por prestigiosos profesores de distintas universidades, como la de Viena, Plovdiv (Bulgaria), o Adelaida, en Australia, entre otras. La universidad de Valladolid está representada por Rafaela Uruña (derecho internacional) y Madrid, por el especialista en García Lorca y traductor de éste al Esperanto, Miguel Fernández.

Durante el Congreso se celebran actos culturales, religiosos, musicales, recitales de poesía, sesiones de teatro, excursiones, clases de Esperanto, exámenes, etc., igual que ocurrió en el Pre-Congreso, en Barcelona y tendrán lugar, asimismo, en el Post-Congreso, en Madrid. Del 24 al 31 de julio permanece abierta, también, una interesante exposición con mil libros editados en la Lengua Auxiliar.

Paralelamente, en la «Torre Alborache», de Buñol, pueblo cercano a Valencia, se celebra el Congreso Infantil, con la participación de unos cincuenta niños esperantoparlantes de 15 países, entre los que se encuentran dos canarios, bajo la dirección del pedagogo irlandés Christopher Fettes.

El Comité de Honor de este Congreso está formado, además de por el ex minis-

tro de Educación, Pérez de Rubalcaba y por la titular del Ministerio de Cultura, Carmen Alborch, por el presidente de la Comunidad Valenciana, Joan Lerma, así como por otras personalidades de la vida cultural, artística y deportiva española, como Camilo José Cela, Fernando Lázaro Carreter, José Antonio Samaranch y Fermín Cacho, entre otros.

Creo que es muy gratificante saber que los problemas lingüísticos que a diario tienen lugar en el mundo, y de los que todos conocemos infinidad de anécdotas, quedan en esta ocasión soslayados gracias al uso del Esperanto. Este acontecimiento pone en evidencia el contrasentido que significa el que la humanidad, a finales del siglo veinte, siga aún sin entenderse, cuando tiene a su alcance, desde hace más de cien años, una lengua auxiliar con la que resolver las barreras idiomáticas que, lamentable e incomprensiblemente, aún existen en nuestro planeta. Un idioma que, además de sencillo y de aprendizaje fácil y rápido, es neutral y no produce, por tanto, los naturales recelos en los habitantes de otros países, como ocurre con las lenguas naturales, ni hiere ningún orgullo nacional. Orgullo nacional que es el causante de que la Comunidad Europea no se ponga de acuerdo para tener un sólo idioma oficial y gaste ingentes cantidades de dinero en traducciones, siendo éste, precisamente, uno de los principales problemas que harán inviable la ampliación con otros nuevos países.

PERIODICOS Y REVISTAS

El Mundo: «La Revolución del rublo»

La «Revolución del rublo» ha conmocionado a Rusia, inmersa en un clima de fuertes tensiones que recuerda las vísperas del fallido golpe de agosto del 91.

Lo único que ha hecho Yeltsin, tras interrumpir bruscamente sus vacaciones, ha sido dulcificar la medida del Banco Central de eliminar los rublos anteriores a 1993, ampliando el plazo para la sustitución de los viejos por nuevos y aumentando hasta 100.000 la cantidad que se podrá cambiar. Lo cual reducirá ligeramente los efectos negativos de la medida sobre el ciudadano, aunque llega demasiado tarde para evitar el daño político y moral causado a la autoridad del Estado y al propio Yeltsin.

La reacción del presidente ruso parece indicar que estaba al tanto de la operación y que no ha sido «una provocación política», como señaló el ministro ruso de Economía, Fyodorov. Con ella, Rusia trata de reducir el efecto inflacionario que representa la entrada incontrolada de rublos viejos desde las repúblicas que siguen utilizando la antigua moneda soviética. Con dicha decisión, Moscú da un nuevo paso hacia el desmantelamiento definitivo de la fantasmagórica CEI y castiga duramente a aquellas ex repúblicas que se negaron a firmar acuerdos financieros especiales con la nueva Rusia.

Esta política oficial coincide con una nueva batalla entre conservadores y reformistas. Desde el 19 de julio, las fuerzas más conservadoras, aprovechando las vacaciones de Yeltsin y de algunos de sus principales consejeros, han vuelto a la carga.

El presidente del Parlamento, Jasbulatov, destituyó fulminantemente al presidente del Comité para la Reforma Económica, conocido por sus ideas liberales.

Diario de Avisos: «Pleitos patricios»

Manuel Iglesias escribió ayer: Dentro del mundo de los forcejeos políticos, no todos se realizan con los grandes partidos entre sí, sino también dentro de los mismos, como ocurre con el muy notorio de «guerristas» y «renovadores», en el PSOE, pero también el más desapercibido y con menos gente, mas también interesante, que divide a los senadores de la Coalición Canaria.

Después de las elecciones de

junio, el Parlamento de Canarias tuvo que nombrar al senador que correspondía a la Cámara autonómica en esta legislatura y que anteriormente había sido, por un año aproximadamente, el palmero Jaime Sicilia. Como recordarán, se abrió una especie de batalla interna en la que sonaron tres candidaturas: el propio Jaime Sicilia, presentado por API; Oswaldo Brito, avalado por Manuel Hermoso, y el presidente del Parlamento, Victoriano Ríos, este último con el apoyo inicial de Tenerife y Gran Canaria. El nombre de Oswaldo Brito quedó descartado muy pronto (tanto que ningún partido lo apoyó y su nombre no estuvo en las conversaciones seriales finales), mientras que el señor Ríos aumentó el acuerdo en su torno con los grupos de Lanzarote y Fuerteventura —que retiraron sus propios candidatos— y finalmente consiguió una mayoría amplia que dejaba

fuera prácticamente sólo a los palmeros, de forma que éstos por último terminaron por sumarse para dar una unanimidad y no quedarse aislados.

La teoría con la que Victoriano Ríos avala su candidatura era que iba a ser el portavoz y «reforzar» políticamente el grupo parlamentario en el Senado, en unos momentos en que la Cámara Alta iba a tener un nuevo protagonismo, argumento que, por otra parte, dejaba en una posición poco airoso a los candidatos que se habían presentado en las elecciones, en cuyas capacidades, de manera aparente, la Coalición Canaria no parecía confiar demasiado, y de ahí la necesidad del «reforzamiento».

Pero los hechos han ido por otro lado. Tras la toma de posesión de los senadores, se produjo algo así como un «golpe palaciego» y el senador por Tenerife Miguel Angel Barbusano,

esgrimiendo el razonable argumento de que no era muy racional el que un parlamentario designado fuera portavoz en lugar de un senador elegido por el pueblo, presentó su propia candidatura y en una acción impecablemente democrática convocó una reunión y recibió el apoyo de la mayoría de sus compañeros de grupo, siendo por tanto elegido representante de los mismos y dejando fuera del puesto a Victoriano Ríos, para quien se buscó una salida honrosa al nombrado presidente grupal y algo así como enlace con los diputados en el Congreso, partiendo del optimista —o malvado— supuesto de que Lorenzo Olarte y José Carlos Mauricio se iban a dejar aconsejar e instruir por alguien.

Aparte de dejar entrever que la operación o estaba mal montada o no tenía el apoyo de «las alturas», ya que no se obligó a los senadores de las distintas Islas a seguir una disciplina, el interrogante que se ha abierto es que, dado que todo el esquema de la candidatura de Victoriano Ríos estaba basado en la conveniencia de que fuera el portavoz, con la consiguiente presencia en la Mesa correspondiente de la Cámara Alta, ahora que no lo es, ya no se entiende muy bien para qué sirve en un Senado en el que otro tendrá la voz cantante. Un rumor político dice que se ha pedido a Manuel Hermoso que intervenga y «restituya» la situación a los términos originales solicitándole a Miguel Angel Barbusano que deje el paso libre, solicitud que es todo un papelón porque parece que, evidentemente, el bravo senador electo tinerfeño (que ganó su escaño no gracias, sino contra, el «aparato» de Coalición, por encima del preferido Oswaldo Brito, apadrinado por Hermoso) no está por la labor.

